

“Vengan a mí
los que están
cansados y
agobiados,
y Yo los
aliviaré”. (Mt 11, 20)

*A todos los enfermos,
que con alegría y fortaleza nos dan una
lección de vida
y a cuantos, en silencio, caminan junto a
Jesús,
llevando su cruz de cada día...*

*A sus familias
y a los que como buen samaritano
consuelan a quienes están sufriendo...*

*A esa Madre
que el Señor nos regaló antes de morir...*

*Y a Jesucristo “Médico de cuerpo y alma”,
que siendo Dios, se hizo hombre,
para acompañarnos en nuestro dolor...*

A todos ellos, dedicamos este libro.



1º Palabras a los enfermos

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	8
I. LOS ENFERMOS, HIJOS PREDILECTOS DE DIOS	12
“Cristo, Médico de cuerpo y alma”	15
“De veras, ¡cuánto lo amaba!”	17
“Señor, si Tú quieres, puedes curarme”	19
“Felices...”	21
II. JESÚS, CARGUEMOS JUNTOS LA CRUZ	28
“¡Abba, Padre! Todo es posible para ti”	31
Quiero ser tu Simón de Cirene	33
“Valentía y paciencia”	35
“Somos amados por Él”	37
III. DESDE LA CRUZ, JESÚS NOS REGALÓ A SU MADRE	44
“María nos regala su sonrisa”	47
“El cielo tiene un corazón”	49
“Tuyo en la vida, tuyo en el sufrimiento”	51
“Ella nos dice: ¡sé valiente!”	53
IV. NUESTRA ENFERMEDAD, UNA MISIÓN	60
“Seguir con sencillez y confianza al Señor”	63
“Crear, esperar, amar”	65
“Testimonios de la misericordia de Dios”	67
“Que seáis la fuerza de la Iglesia y de la humanidad”	69

2º Palabras a las familias y servidores de enfermos

v. LLEVAR A CRISTO A OTROS CRISTOS	78
“Como el buen samaritano”	81
“Que el amor de Dios anime su trabajo diario”	83
“Gracias por vuestro servicio al Señor que está sufriendo”	85
“La respuesta cristiana al dolor”	87

Presentación

Con espíritu de gratitud y reconocimiento a la labor de la Dirección General de Pastoral, presentamos este libro que quiere ser presencia evangelizadora y solidaria para con nuestros hermanos enfermos, sus familiares y todos aquellos que pasan por la experiencia de la cruz.

Tenemos así en nuestras manos el fruto de una recopilación profunda y seria que combina la Palabra y el Magisterio, testimoniando la presencia materna de la Iglesia junto a sus hijos más frágiles, siendo portadora de paz y gracia.

Que estas páginas puedan ser instrumentos de consuelo y sanación para cuantos las acojan con docilidad y apertura de corazón.

Introducción

“UN AMOR QUE TRANSFORMA EL MUNDO”

“¿Qué significa la cruz del Señor? Es la forma que toma aquel amor que ha aceptado al hombre por completo... Ahora existe una nueva clase de sufrimiento, no como maldición, sino como un amor que transforma el mundo”¹.

Con estas palabras, el Papa Benedicto XVI quiere animar a todos los que están pasando por algún momento de dolor, especialmente a los enfermos, a descubrir en el sufrimiento una oportunidad de experimentar el amor de Dios, que murió por cada uno de nosotros. Y a su vez, nos invita a descubrir en este dolor, un momento para crecer en el amor que Él mismo nos enseñó.

El dolor, muchas veces incomprendido, es un tema central del cristianismo. Jesús compartió nuestra condición humana padeciendo todos y cada uno de los sufrimientos de este mundo y hoy está aquí para consolar a quienes se sienten solos y desvalidos. Asumiendo nuestra fragilidad, Él se convirtió en “Médico de cuerpo y alma” y centró toda su atención

en los sufrientes, sus hijos predilectos. Es por eso que este libro está especialmente dirigido a ellos, quienes día a día dan al mundo una lección de vida, con su entrega y fortaleza.

“Vengan a mí y Yo los aliviaré” se estructura en cinco capítulos. Los cuatro primeros se dirigen a los enfermos, invitándolos a dar un nuevo sentido a la cruz, al unirla al sufrimiento del Señor: “Hijos predilectos de Dios”, “Señor, carguemos juntos la cruz”, “Desde la cruz nos regaló a su Madre”, “Mi enfermedad, una misión”. El quinto capítulo busca alentar la misión de quienes visitan a los enfermos, tanto los voluntarios o personal médico, como las familias de los mismos, encontrando a Cristo en cada uno de los enfermos.

Esperamos que este libro sea de gran utilidad para que cuantos han sido tocados por el dolor, puedan entender el sufrimiento –tal como decía nuestro Santo Alberto Hurtado- como “una visita de Dios”.

*Dirección General de Pastoral y Cultura Cristiana
Pontificia Universidad Católica de Chile*

1. S.S. Benedicto XVI. “Mirar a Cristo”, pp. 99

{ Primera Parte }

Palabras a los enfermos

palabras a los enfermos • palabras a los enfermos • palabras a los enfermos

palabras a los enfermos • palabras a los enfermos • palabras a los enfermos

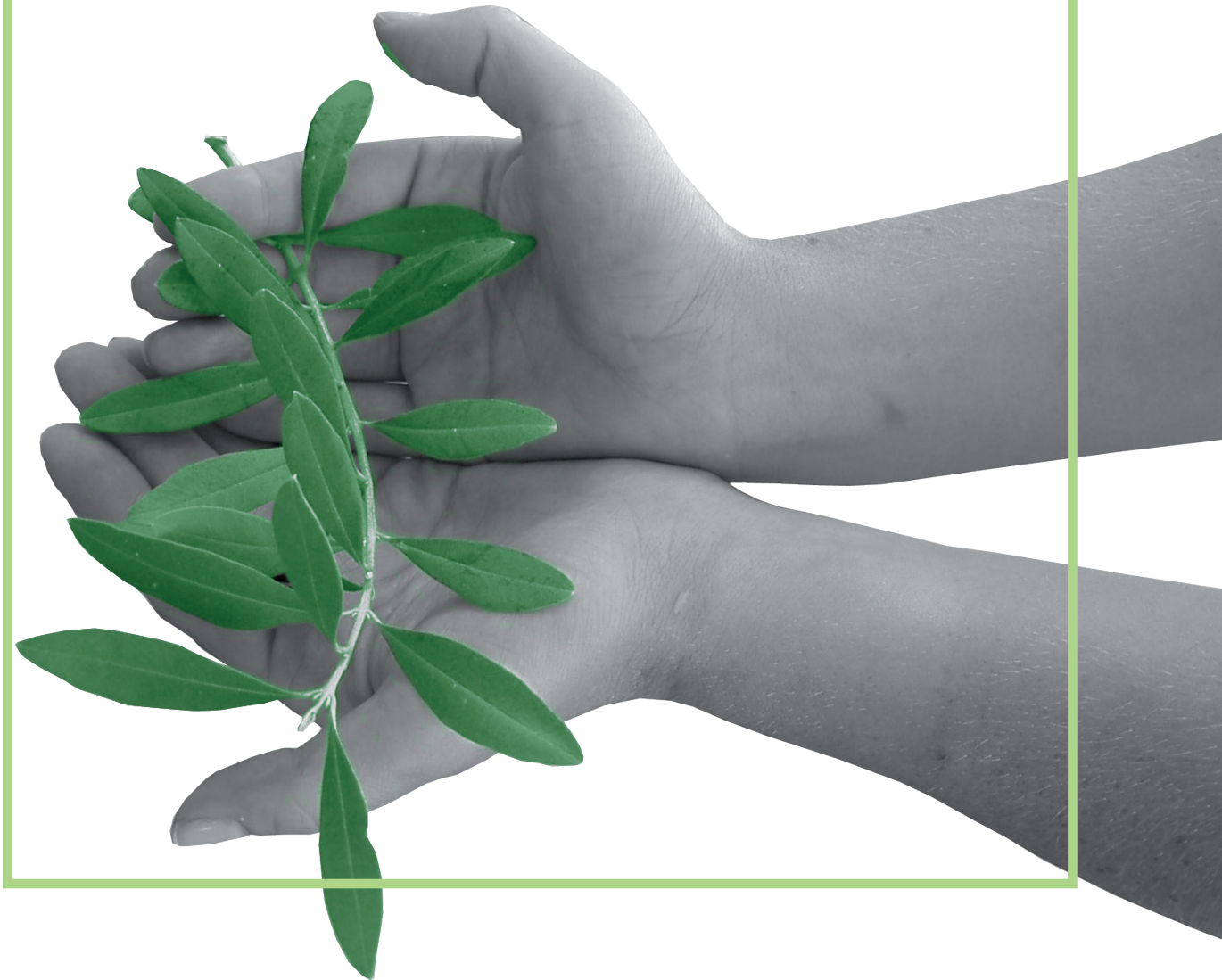
palabras a los enfermos • palabras a los enfermos • palabras a los enfermos

palabras a los enfermos • palabras a los enfermos • palabras a los enfermos

palabras a los enfermos • palabras a los enfermos • palabras a los enfermos

1. LOS ENFERMOS, **HIJOS** PREDILECTOS **DE DIOS**

“Señor, el que tú amas
está enfermo” *(Jn 11,3)*



“Cristo, Médico de cuerpo y alma”

“Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”. Jn 3, 16

Reflexión

“Cristo no es médico al estilo del mundo. Para curarnos, Él no permanece fuera del sufrimiento padecido. Lo alivia viniendo a habitar en quien está afectado por la enfermedad, para llevarla consigo y vivirla junto con el enfermo... El hombre ya no está solo con su desdicha” ¹.

De manera particular, vosotros sois parecidos a Él. Aquel que curó a los enfermos, también sufrió. Él mismo experimentó un completo abandono, para que nosotros no fuésemos nunca abandonados” ².

Oración

“No reproches a Dios por tu desgracia
¡Súfrela con Él
y Él sufrirá contigo!
Y si hay dos para un dolor,
se sufre menos...”

No le pidas a Dios que te ame...
¡Ámalo tú!
Y sabrás que si hay calor
es porque hubo fuego,
y si puedes amar
es porque Él te amó primero”.

San Agustín. “Buscar a Dios”

1. S.S. Benedicto XVI. Homilía en la Misa con los enfermos en Lourdes. 15 de septiembre de 2008.

2. S.S. Juan Pablo II. Homilía en Austria. Septiembre de 1983.

“De veras, ¡cuánto lo amaba!”

Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro.

Cuando llegó Marta a donde estaba Jesús,... se echó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”...Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo... Y los judíos comentaban: “De veras, ¡cuánto lo amaba!” (Jn 11, 17 ; 32-33 ; 36)

Reflexión

“Al ver llorar a Marta y María, también Jesús lloró... Así, Él nos da el ejemplo de un amor lleno de compasión, que participa realmente en los sufrimientos de los hermanos: siente compasión por las multitudes, cura a numerosos enfermos y se conmueve ante las miserias humanas”... ¹

“La compasión de Jesús... presupone un amor desinteresado y generoso, reflejo del amor misericordioso de Dios, que nunca abandona a sus hijos en la prueba”. ²

1. S.S. Juan Pablo II. Audiencia General. 7 de julio de 1993

2. S.S. Benedicto XVI. XVII Jornada Mundial del Enfermo. 11 de febrero de 2009

Oración

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.

Que donde hay odio, ponga yo el amor.

Que donde hay ofensa, ponga yo el perdón.

Que donde hay discordia, ponga yo la paz.

Que donde hay error, yo ponga verdad.

Que donde hay duda, yo ponga la fe.

Que donde hay desesperación, ponga yo esperanza.

Que donde hay tinieblas, ponga yo tu luz.

Que donde hay tristeza, ponga yo alegría.

Oh Señor, que no busque tanto ser consolado, como consolar, ser comprendido, como comprender, ser amado, como amar.

Porque dando, se recibe,

olvidando, se encuentra,

perdonando, se es perdonado,

muriendo, se resucita a la Vida Eterna.

Amén.

“Señor, si Tú **quieres,** **puedes curarme**”

Un leproso se le acerca y se postra ante Él diciéndole: “Señor, si Tú quieres, puedes curarme”. Y tendiendo la mano, le tocó y dijo: “Quiero, queda limpio”. Y al instante quedó limpio de su lepra. (Lc 5, 12-13)

Reflexión

“Jesús curaba a los enfermos, consolaba a los afligidos, alimentaba a los hambrientos y liberaba a los hombres de la sordera, de la lepra... Era sensible a todo sufrimiento humano, tanto del cuerpo como del alma”. ¹

“Si quieres, puedes limpiarme”, dice el leproso. “Quiero: queda limpio”, le responde Jesús, tocándolo con la mano y curándolo de la lepra... Ese gesto de Jesús, que extiende la mano y toca el cuerpo llagado de quien lo invoca, manifiesta la voluntad de Dios de sanar a su criatura caída, devolviéndole la vida “en abundancia”, la vida eterna, plena y feliz. Cristo es “la mano” de Dios tendida a la humanidad”. ²

1. S.S. Juan Pablo II. Carta Encíclica Salvifici Doloris. 11 de febrero de 1984

2. S.S. Benedicto XVI. Ángelus. 12 de febrero de 2006

Oración

“María ama a cada uno de sus hijos, prestando una atención particular a quienes, como su Hijo en la hora de su Pasión, están sumidos en el dolor; los ama simplemente porque son sus hijos”³. Confiando en su maternal intercesión, hoy le decimos:

Dios te salve, María;
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu
vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra
muerte.
Amén.

3. S.S. Benedicto XVI. Homilía en la Santa Misa con los enfermos en Lourdes. 15 de septiembre de 2008

“Felices...”

“Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados... Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”. (Mt 5, 5 ; 7-8)

Reflexión

“Una multitud de personas se agolpa en torno a Jesús en la montaña: hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, sanos y enfermos. Todos están a la espera de una palabra, de un gesto que les dé consuelo y esperanza...”

La enseñanza de Jesús es un anuncio de alegría:

¡Bienaventurados! El hombre está hecho para la felicidad...

La alegría verdadera es una conquista, que no se logra sin una lucha larga y difícil. Pero Cristo posee el secreto de la victoria”.

Oración

“Jesús no se limitó a proclamar las bienaventuranzas, también las vivió... Fue el más pobre de los pobres, el más manso entre los humildes, la persona de corazón más puro y misericordioso... Las bienaventuranzas no son más que la descripción de un rostro, su Rostro”¹.

Señor, enséñanos a vivir las bienaventuranzas y a ser una fuente de alegría para los demás.

{ 1. LOS ENFERMOS, **HIJOS PREDILECTOS DE DIOS** }

A series of 20 horizontal green lines for writing.

“SEÑOR, EL
QUE TÚ
AMAS
ESTÁ
ENFERMO”

2.
JESÚS,
CARGUEMOS
JUNTOS
LA CRUZ



“Mi alma está triste... Quedaos aquí y velad conmigo” (Mt 26, 38)

“¡Abba, Padre! **Todo** es posible para ti”

Van a una propiedad cuyo nombre es

Getsemaní...

Y adelantándose un poco, caía en tierra...y

decía: ¡Abba, Padre! Todo es posible para ti;

aparta de mí esta copa, pero no sea lo que yo

quiero, sino lo que quieras tú”. (Mt 26, 36 ; 39)

Reflexión

“En el Cristo de Getsemaní, en la lucha del Señor con la angustia, nos reconocemos a nosotros mismos cuando atravesamos la noche del dolor, de la soledad de los amigos, del silencio de Dios... En Él descubrimos también nuestro rostro, cuando está bañado en lágrimas y marcado por la desolación.

Pero la lucha de Jesús no desemboca en la tentación de la rendición, sino en la profesión de confianza en el Padre... En esa hora amarga repite las palabras del «Padre nuestro»: «No se haga mi voluntad, sino la tuya». Entonces aparece el ángel de la consolación, que ayuda a Jesús y nos ayuda a nosotros a seguir hasta el fin nuestro camino”.

Vía Crucis presidido por S.S. Benedicto XVI. Viernes Santo 2007

Oración

“Señor, si es posible, aparta de mí este cáliz”, pero si no es posible, te pido por todos los que sufren, por los que no tienen cariño ni comprensión y se sienten solos. Señor, sé que Tú permites el dolor para mayor bien de los que te amamos. Haz que estas dolencias que me aquejan, me purifiquen, me hagan más humano, me transformen y me acerquen más a ti, amén”.

S.S. Juan Pablo II. Oración del enfermo

Quiero ser tu **Simón** de Cirene

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz...

Jesús había dicho a sus discípulos: “El que quiera venir conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga”. (Mt 27, 32 ; 16, 24)

Reflexión

“Del encuentro involuntario ha brotado la fe. Acompañando a Jesús y compartiendo el peso de la cruz, el cirineo comprendió que era una gracia poder caminar junto a este Crucificado y socorrerlo. Jesús quiere que compartamos su cruz...

Señor, danos la gracia de reconocer con gozo que, precisamente compartiendo tu sufrimiento y los sufrimientos de este mundo, nos hacemos servidores de la salvación”.

Oración

“La cruz... nos pesa mucho, pero en tu vía crucis Tú has cargado también con mi cruz y quieres que yo, como entonces Simón de Cirene, lleve contigo tu cruz y acompañándote, me ponga contigo al servicio de la redención del mundo... Señor, haz que caminemos junto a ti... ofreciéndote sólo palabras de compasión. Conviértenos y danos una vida nueva”.

“Valentía **y** paciencia”

A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz:

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15, 34)

Reflexión

“Sabemos dónde encontrar la valentía y la paciencia para enfrentar las dificultades de la enfermedad y todo tipo de sufrimiento. Para nosotros, en Cristo es donde se encuentra la respuesta al enigma del dolor y de la muerte... Al morir en la cruz, Él quiso compartir el dolor de toda la humanidad” ¹.

“Cuando nosotros, como Jesús, gritamos interiormente: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?... sólo en la cruz de Cristo encontramos una respuesta” ².

1. S.S. Benedicto XVI. Mensaje para la XVII Jornada Mundial del Enfermo / Encuentro con los enfermos. 2 y 11 de febrero de 2009

2. S.S. Juan Pablo II. Encuentro con los enfermos y ancianos del Perú. Callao, 4 de febrero de 1985

Oración

“Detengámonos ante esta imagen de dolor, ante el Hijo de Dios sufriente. Mirémoslo en los momentos de satisfacción y gozo... Mirémoslo en los momentos de adversidad y angustia, para reconocer que precisamente ahí estamos cerca de Dios”.

S.S. Benedicto XVI. Vía Crucis en Semana Santa 2008

“Somos amados por Él”

Uno de los malecheros colgados le insultaba: “¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros! Pero el otro lo increpó. ¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena?... Y decía: “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino”. Y Jesús le dijo: “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso”.

(Lc 23, 39-40 ; 42-43)

Reflexión

“Desde el madero no nos está contemplando un fracasado, un desventurado, víctima del más horrible suplicio de la humanidad. El Crucificado que nos contempla desde la cruz nos está diciendo algo muy diferente,... nos invita a contemplar el inmenso e infinito poder de Dios y que somos amados por Él”. 1

“El Crucificado no quitó del mundo el sufrimiento, pero con su cruz cambió a los hombres, volvió su corazón hacia los hermanos que sufrían... Por eso, la cruz es signo de perdón y de esperanza, que alcanza hasta los últimos confines del mundo”.2

1. S.S. Benedicto XVI, La sal de la Tierra
2. S.S. Benedicto XVI, El Dios de los cristianos

Oración

“Señor, hazme comprender tus sufrimientos
y con ellos
el Amor que Tu nos tienes...
Ayúdame a sufrir con Amor,
hasta con alegría”.

*S.S. Juan Pablo II.
Oración del enfermo*

3. DESDE
LA CRUZ,
JESÚS NOS
REGALÓ A
SU **MADRE**

“Hijo, ahí tienes
a tu Madre” *(Jn 11, 25)*



“María nos regala su **sonrisa**”

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena.

(Jn 19, 25)

Reflexión

“María está hoy en el gozo y la gloria de la Resurrección. Las lágrimas que derramó al pie de la Cruz se han transformado en una sonrisa que ya nada podrá extinguir...”

Este sonreír de María es para todos; pero se dirige especialmente a quienes sufren, para que encuentren en ella consuelo y sosiego...

Quisiera decir humildemente a los que sufren y a los que luchan, y están tentados a dar la espalda a la vida: ¡Volveos a María! En la sonrisa de la Virgen esta misteriosamente escondida la fuerza para continuar la lucha contra la enfermedad...

También junto a Ella se encuentra la gracia de aceptar sin miedo ni amargura el dejar este mundo, a la hora que Dios quiera... Esta sonrisa, reflejo verdadero de la ternura de Dios, es fuente de esperanza inquebrantable”.

S.S. Benedicto XVI. Homilía en la Misa con los enfermos. Viaje Apostólico a Francia con ocasión del 150 aniversario de las apariciones de Lourdes. 15 de septiembre de 2008

Oración

“Porque eres la sonrisa de Dios, el reflejo de la luz de Cristo, la morada del Espíritu Santo,... junto con nuestros hermanos y hermanas cuyo cuerpo y corazón están doloridos, te decimos: ruega por nosotros”.

S.S. Benedicto XVI. Homilía en Santa Misa con los enfermos en Lourdes. 15 de septiembre de 2008

“El cielo tiene un corazón”

Jesús, viendo a su Madre y cerca de ella, al discípulo a quien amaba, le dijo:
 “Mujer, aquí tienes a tu hijo”.
 Luego dijo al discípulo: “Aquí tienes a tu Madre”. *(Jn 19, 26-28)*

Reflexión

“María fue elevada al cielo en cuerpo y alma. El cielo ya no es para nosotros una esfera lejana y muy desconocida. En el cielo tenemos una Madre... La Madre del Hijo de Dios es nuestra Madre. Él mismo lo dijo, la hizo Madre nuestra cuando dijo al discípulo y a todos nosotros: “He aquí a tu Madre”. El cielo está abierto; el cielo tiene un corazón” ¹.

“Que nadie se sienta nunca solo y abandonado. María, después de pasar por sufrimientos indecibles, fue elevada al cielo, donde nos espera y donde también nosotros esperamos poder compartir un día la Gloria de su Hijo divino, la alegría sin fin” ².

1. S.S. Benedicto XVI. Homilía en la Solemnidad de la Asunción de la Virgen. 15 de agosto de 2005

2. S.S. Benedicto XVI. XV Jornada Mundial del Enfermo. 11 de febrero de 2007

Oración

“Que nuestra Señora, Salud de los enfermos, escuche la invocación que proviene del mundo del sufrimiento y enjuague las lágrimas de quien se encuentra en el dolor. Que esté al lado de cuantos viven en soledad y enfermedad y, con su intercesión materna, nos ayude a ser testigos creíbles del amor de Cristo”.

S.S. Juan Pablo II. XI Jornada Mundial del Enfermo. 11 de febrero de 2003

“Tuyo en la vida, tuyo en el sufrimiento”

Apareció en el cielo una señal
grandiosa: una Mujer, vestida del
sol, con la luna bajo sus pies, y en su
cabeza una corona de dos estrellas.

(Jn 19, 26-28)

Reflexión

“Encuentro una gran paz al pensar en el momento en el que el Señor me llame: ¡de vida a Vida!...

Cuando venga el momento del “paso” definitivo, concédenos afrontarlo con ánimo sereno, sin pesadumbre por lo que dejemos¹.

“No sé cuándo llegará mi hora, pero al igual que en todo, pongo también este momento en las manos de la Madre de mi Maestro: “Totus Tuus”. En estas mismas manos maternas dejo todo y a todos aquellos con los que me ha unido mi vida y mi vocación”¹.

1. S.S. Juan Pablo II. Carta a los ancianos
2. S.S. Juan Pablo II. Testamento. Publicado el 7 de abril de 2005)

Oración

“Virgen, Madre de mi Dios,
¡haz que yo sea todo tuyo!
Tuyo en la vida,
tuyo en la muerte;
tuyo en el sufrimiento,
tuyo en el miedo
y en la miseria;
tuyo en la cruz
y en el doloroso desaliento,
tuyo en el tiempo y en la
eternidad.
Virgen, madre de mi Dios,
¡haz que yo sea todo tuyo!”

S.S. Juan Pablo II. Totus Tuus (Todo tuyo)

“Ella nos dice: ¡sé valiente!”

El ángel dijo: ‘No temas, María,
porque has hallado gracia delante de Dios;
vas a concebir en tu vientre y vas a dar a luz a
un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús’...
Dijo María: “He aquí la esclava del Señor,
hágase en mí según tu palabra”. (Lc 1, 30-31 . 38)

Reflexión

“Ese “No temas”, que el ángel Gabriel dirigió a María es una de las primeras frases del Evangelio. En realidad, María tenía motivos para temer, porque llevar ahora el peso del mundo sobre sí, ser Madre... del Hijo de Dios, constituía un gran peso, un peso muy superior a las fuerzas de un ser humano. Pero el ángel le dice: “ ‘No temas’. Sí, tú llevas a Dios, pero Dios te lleva a ti”.

‘No temas’. María nos dice esta palabra también a nosotros... Ella nos dice: “¡Sé valiente! Di tú también ‘hágase tu voluntad’, porque esa voluntad es buena y nos guía a la verdadera felicidad”.

S.S. Benedicto XVI. Homilía en parroquia romana de Nuestra Señora de la Consolación. 18 de diciembre de 2005

Oración

Con el Papa Benedicto XVI rezamos:

“¡Cuántos, confortados por la mirada de María, encuentran la fuerza para cumplir más fácilmente la voluntad de Dios, incluso cuando cuesta renuncia y dolor, conscientes de que... todo contribuye al bien de los que aman al Señor!”.

Con esa misma confianza, hoy nos dirigimos a Ella, rezando:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que ha acudido a vuestra protección... haya sido abandonado de Vos..

San Bernardo

4.
**NUESTRA
ENFERMEDAD,
UNA
MISIÓN**

“Enfermos de Chile, os
pido que nos ayudéis”

S.S Juan Pablo II. Discurso a enfermos en Chile., 1987



“Seguir con sencillez y confianza al Señor”

“Convertíos, porque ha llegado el reino de Dios”. (Mt 3, 2)

Reflexión

“Las palabras ‘convertíos y creed en el Evangelio’ nos invitan a la conversión...

La conversión es un proceso, un camino interior de toda nuestra vida...

Pero, ¿qué es convertirse?

Quiere decir caminar con

Dios, seguir dócilmente

las enseñanzas de su Hijo

Jesucristo. No es un esfuerzo

para realizarse uno mismo;

tenemos un destino más alto...

Conversión consiste en aceptar

libremente y con amor que

dependemos totalmente de

Dios”.

Oración

“Pido al Señor lo mejor para vosotros: la salud, la alegría, la paz, la presencia de los seres queridos y sobre todo, que os unáis a Cristo en su sacrificio salvador. Que no consideréis vuestras vidas y este tiempo de enfermedad como realidades inútiles. Estos momentos pueden ser ante Dios los más decisivos para vuestras vidas, los más fructíferos para vuestros seres queridos y para los demás”.

“Creer, esperar, amar”

Unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén diciendo: “¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo.” (Mt 2, 1-2)

Reflexión

“La vida humana es un camino,... un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso; un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta. Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza...
¿Y quién mejor que María podría ser para nosotros estrella de esperanza?...”

Oración

Santa María, cuando llena de santa alegría fuiste aprisa por los montes de Judea para visitar a tu pariente Isabel, te convertiste en la imagen de la futura Iglesia que lleva en su seno la esperanza del mundo por los montes de la historia.

*S.S. Benedicto XVI.
Carta encíclica Spe Salvi*

Ayúdanos a ser astros de esperanza para el mundo, aun en medio de la oscuridad.

“Testimonios de la misericordia de Dios”

“Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en Él”.

(1 Jn 4, 16)

Reflexión

“Unidos a la cruz de Cristo,...
sois los más elocuentes
testimonios de la misericordia
de Dios.

Por vosotros y mediante
vuestro sufrimiento, Él se
inclinó sobre la humanidad por
amor.

Sois vosotros quienes,
diciendo en el silencio del
corazón ‘Jesús, en Ti confío’,
nos enseñáis que no hay
una fe más profunda, una
esperanza más viva y un amor
más ardiente que la fe, que
la esperanza y que el amor de
quien en el dolor, se pone en
las manos seguras de Dios”.

SS. Benedicto XVI. Santuario de la Divina Misericordia.
Mayo de 2006

Oración

“Como toda madre y más que
toda madre,
María es la educadora del amor.
Por eso tantos enfermos
vienen...
para dejarse guiar
hacia la única fuente de
salvación,
su Hijo, Jesús, el Salvador”¹.

María, Madre nuestra,
enséñanos a amar.

*1. S. S. Benedicto XVI. Homilía en Santa
Misa con los enfermos en Lourdes. 15 de
septiembre de 2008*

“Que seáis la fuerza de la Iglesia y de la humanidad”

“Como miembros de la misma Iglesia de Cristo, si sufre un miembro, todos los demás sufren por él.” (1 Cor 12, 26)

Reflexión

“Tengo presente a todos los enfermos de Chile que se hallan en este momento en los hospitales y asilos, así como a los que se encuentran en sus propias casas... A todos os quiero expresar mi amor en Cristo y mi cercanía en el sufrimiento pues, ‘como miembros de la misma Iglesia de Cristo, si sufre un miembro, todos los demás sufren por él’¹.

Vosotros, queridos enfermos de todo el país..., los probados por el sufrimiento, sois piedras vivas de la Iglesia... Os pido a todos los que sufrís, que nos ayudéis. Precisamente a vosotros, que sois débiles, pedimos que seáis una fuente de fuerza de la Iglesia y de la humanidad”.

S.S. Juan Pablo II. Discurso a enfermos en Chile. 8 de abril de 1987

1. 1 Cor 12, 26

Oración

“Santa María...
Tú que has dado al mundo la verdadera luz,
muéstranos a Jesús,
guíanos hacia Él.
enséñanos a conocerlo y amarlo,
para que también nosotros podamos llegar a ser capaces de un verdadero amor y ser fuente de agua viva en medio de un mundo sediento”.

S. S. Benedicto XVI. Encíclica *Deus caritas est*, nº 42. 25 de diciembre de 2005

{ Segunda Parte }

Palabras a las **familias y** **servidores** de enfermos

palabras a las familias y servidores de enfermos • palabras a los servidores de enfermos

palabras a las familias y servidores de enfermos • palabras a los servidores de enfermos

palabras a las familias y servidores de enfermos • palabras a los servidores de enfermos

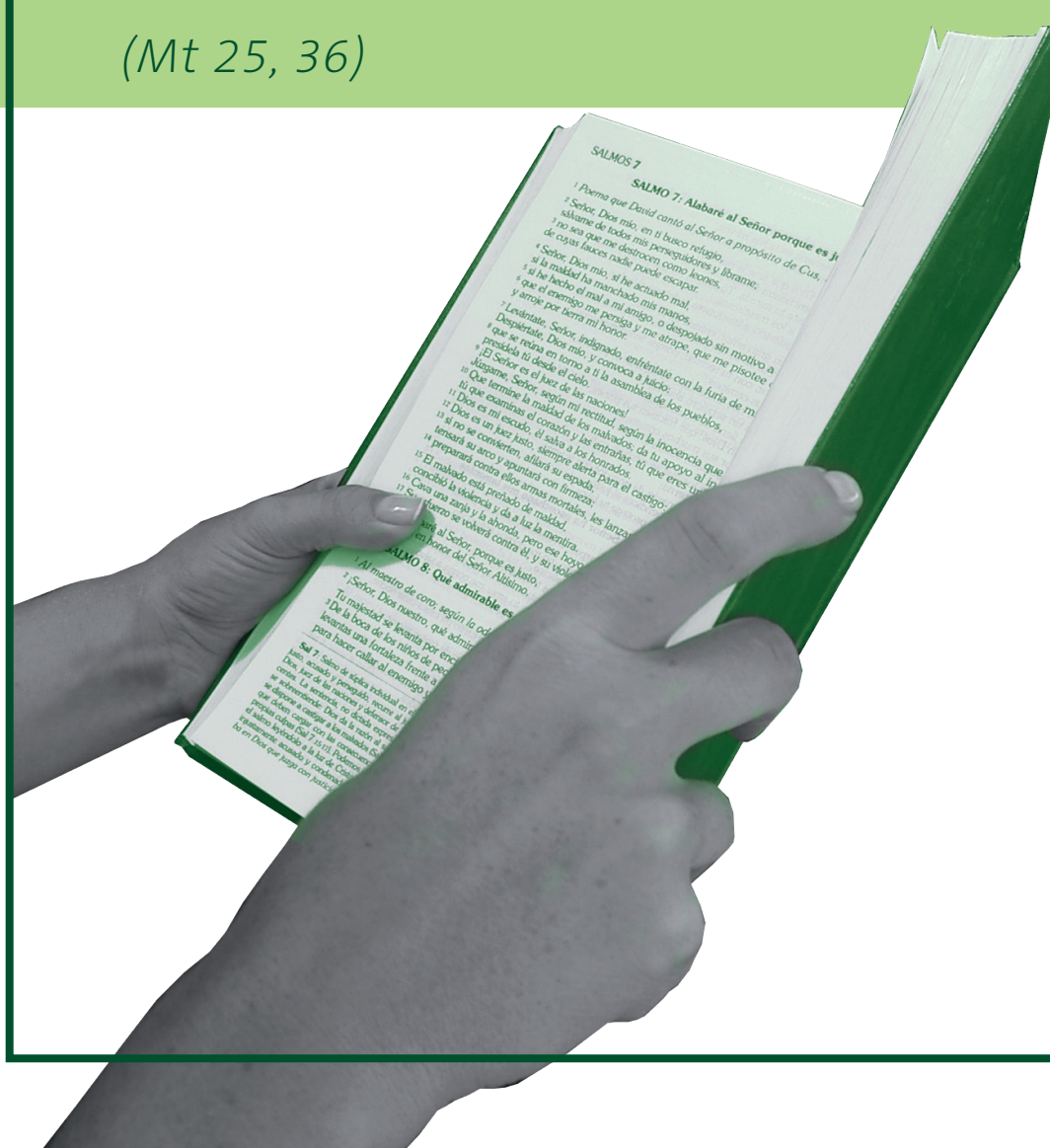
palabras a las familias y servidores de enfermos • palabras a los servidores de enfermos

palabras a las familias y servidores de enfermos • palabras a los servidores de enfermos

5. LLEVAR A CRISTO A OTROS CRISTOS

“Estaba enfermo y
me visitasteis”

(Mt 25, 36)



“Como el **buen samaritano**”

“Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos asaltantes que, después de despojarlo y golpearlo sin piedad, se alejaron dejándolo casi muerto...

Un samaritano que iba de viaje, al llegar junto a él y verlo, sintió lastima. Se acercó y le vendó las heridas...; luego lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó”. (Lc 10, 30-34)

Reflexión

“Son dignos de elogio los que con paciencia y amor ponen al servicio de los enfermos su competencia profesional y su calor humano. Pienso en los médicos, enfermeros, agentes sanitarios, voluntarios, religiosos y religiosas, en los sacerdotes que, sin escatimar esfuerzos, los atienden, como el buen samaritano,... pendientes sólo de lo que necesitan” ¹.

“El buen samaritano nos hace detener en el camino, reconocer a nuestro hermano y poner nuestro tiempo y nuestros bienes a su servicio en un compartir cotidiano. El buen samaritano es la Iglesia: ¡El buen samaritano es cada uno de entre nosotros! ¡Por vocación! ¡Por deber! El buen samaritano vive la caridad” ².

1. S.S. Benedicto XVI. Discurso a los enfermeros y agentes sanitarios. 11 de febrero de 2007

2. S.S. Juan Pablo II. Mensaje de cuaresma. 1981

Oración

“Que la Virgen María, nuestra Madre, sostenga a todos los que han consagrado su vida, como buenos samaritanos, a curar las heridas físicas y espirituales de quienes sufren,... y los anime a que sigan dando testimonio eficaz de la solicitud amorosa de Dios, nuestro Padre”.

S.S. Benedicto XVI. Jornada Mundial del Enfermo. 11 de febrero de 2007

“Que el **amor** de Dios **anime** su trabajo diario”

“¡Vengan benditos de mi Padre! Tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes... Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber;... estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis”. **(Mt 25, 34-36)**

Reflexión

“A todos los voluntarios comprometidos en el campo de la salud,... que el amor de Dios esté siempre vivo en su corazón, para que anime su trabajo diario, y sobre todo, sus relaciones con las personas enfermas.

Actuando en nombre de la caridad y con el estilo de la caridad, vosotros, queridos amigos, también contribuís eficazmente a la evangelización, porque el anuncio del Evangelio necesita signos coherentes que lo confirmen. Y estos signos hablan el lenguaje del amor universal, un lenguaje comprensible a todos”.

S.S. Benedicto XVI. Discurso a los enfermos y agentes sanitarios en la Basílica de San Pedro. 11 de febrero de 2007

Oración

El Señor es mi Pastor;
nada me falta...

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo,
porque Tú vas conmigo...

Tu amor y bondad me acompañan
todos los días de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor
por días sin término.

Salmo 23

“Gracias por vuestro servicio al Señor que está sufriendo”

Se puso en camino, María, y se fue con prontitud a una región montañosa, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el Niño en su seno.

(Mt 25, 34-36)

Reflexión

“Gracias por vuestro servicio al Señor que está sufriendo. El servicio de caridad que hacéis es un servicio mariano. María os confía su sonrisa para que os convirtáis, vosotros mismos, fieles a su Hijo, en fuente de agua viva. Lo que hacéis, lo hacéis en nombre de la Iglesia, de la que María es la imagen más pura. ¡Qué llevéis a todos su sonrisa!”

S.S. Benedicto XVI. Homilía en Santa Misa con los enfermos en Lourdes. 15 de septiembre de 2008

Oración

“Pidamos a Santa María que así como llevó al Hijo de Dios en sus entrañas, nos lleve a nosotros en su corazón para alcanzar la santidad y la vida eterna”.

S.S. Benedicto XVI. Audiencia General. 14 de septiembre de 2005

“Señor, en este día te pedimos por cuantos dan incansablemente un testimonio coherente de la muerte y resurrección del Señor ante los sufrimientos y el dolor”.

Juan Pablo II. XI Jornada Mundial del Enfermo. 11 de febrero de 2004

“La respuesta cristiana al dolor”

“Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”.

(Mt 25, 40)

Reflexión

“La respuesta cristiana al dolor y al sufrimiento nunca se ha caracterizado por la pasividad. La Iglesia sale al encuentro de los enfermos y de los que sufren, dándoles consuelo y esperanza..., mediante un servicio atento y asiduo”...

Jesús enseña la iniciativa generosa en favor de los que sufren, y reveló su presencia en todos los que padecen necesidad y dolor, pues todo acto de caridad hacia los que sufren es hecho a Cristo mismo”¹.

“En el rostro de cada ser humano brilla el rostro de Cristo, el cual dijo: “Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”².

1. S.S. Juan Pablo II. X Jornada Mundial del Enfermo. 6 de agosto de 2001

3. S.S. Benedicto XVI. Discurso a los enfermos y agentes sanitarios en la Basílica de San Pedro. 11 de febrero de 2007

Oración

“La Virgen María nos ayude a responder siempre y con alegría a la llamada del Señor y a encontrar nuestra felicidad en poder trabajar por el reino de los cielos”.

S.S. Benedicto XVI. Angelus. 21 de septiembre de 2008



INVESTIGACIÓN

Carmen Parga
M Luisa Lecaros
M José Peña

**ILUSTRACIÓN, DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**

Manuela Ortúzar

EDICIÓN

Dirección General de Pastoral
y Cultura Cristiana
Pontificia Universidad Católica de Chile

AGRADECIMIENTO

A Pastoral de la Salud UC